

7

**CUADERNOS
DE
BASE**

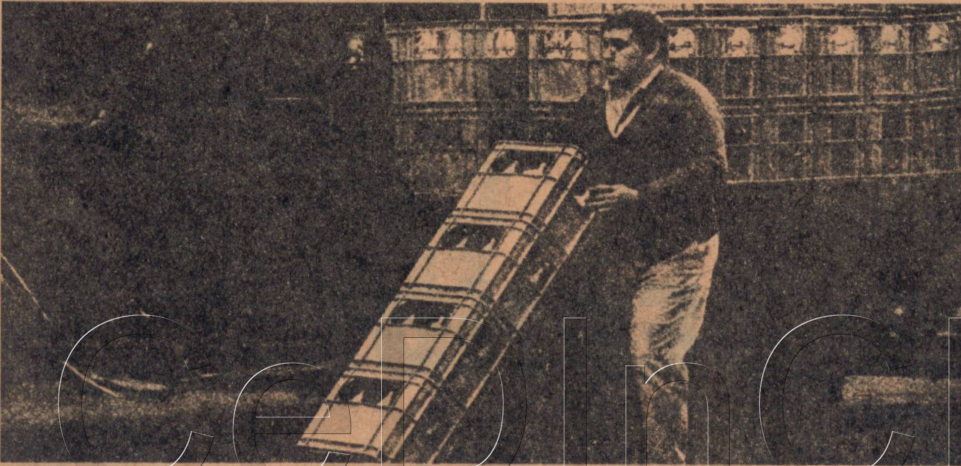
militancia

PERONISTA PARA LA LIBERACION

Año 2 - Nº 30 - 3 de enero de 1974

APUNTES TEORICOS PARA EL NEGRO

APUNTE N° 3



¿somos sociedad de consumo o somos sociedad de mercancía?

Querido Negro: Para darte una idea de cómo carburara la propaganda del sistema que nos explota, y como se las ingenian los representantes del capital para hacer aparecer al trabajo explotado, como si fuera un derecho que el obrero debiera agradecer al empresario y al gobierno, vamos a tomar el invento ese de llamar a la sociedad en que nos joden "sociedad de consumo".

Negro, si llegamos a explicarlo bien, podrás pararle el carrito a los "intelectuales" zurdos, esos que, sin darse cuenta, le dan manija a una tal consigna, gritada por los teros de la clase explotadora para distraer tu atención. No vaya que se nos ocurra revisar los niditos que están en las fábricas, donde se empolla la plus-valía, la fulana esa de que hablamos en el Apunte N° 2.

Los pollitos que salen para ir a circular por el mercado, son las mercancías; las mercancías, Negro, o sea, lo que vos fabricás haciendo intervenir tu fuerza de trabajo, que alquilás por un salario.

Atenti, entonces, porque lo que vos fabricás va al comercio, a la venta, y no al consumo. Por eso todo lo que se produce y fabrica en nuestra sociedad, queda bautizada como "mercancía" o "mercadería"; va al mercado para ser vendida en los negocios. Si no la comprás, prohibido usarla: no la podés consumir. Esa es la Justicia Social Capitalista. Primero te afanan trabajo que no te pagan, pero después, si vos necesitás usar lo que fabricaste, y pretendés no pagar, el ladrón sos vos. Y resulta que cuando comprás lo que fabricaste, pagás vos el trabajo que antes te afanaron. Claro, si lo hace el pobre, es un "chorro"; pero cuando el capitalista te roba a vos, no entonces se lo elogia: es un gran empresario, y en vez de ir en cana, lo nombran ministro.

Negro, ¡cómo pretendés que te metan en el control de la producción! No, eso no! El tero capitalista, tratará de despistarte: gritará somos todos "trabajadores", eso sí, en distintos sectores: unos están en el sector de los empresarios, y vos en el sector de los

proletarios, unos en el sector terrateniente y otros en el sector de trabajadores rurales.

Cada cual pone su "capital": unos las materias primas y las máquinas, o las tierras y las semillas, o las vacas, y otros su fuerza de trabajo y después cada cual retira, democráticamente, de acuerdo a lo que cada cual puso; el que puso más, más; el que puso menos, menos. Justicia Social.

Negro, si vos alquilás tu máquina-cuerpo, con su capacidad de trabajo, no pretendas más que lo que tu energía vale. Tu mercancía energía-humana, te la pagan; ¿o no recibís el salario vital? Y bueno, seguirá gritando el tero del capital: la tierra, dá renta; la industria, beneficio; y el trabajo del que labura, también da ganancia: el salario vital.

Es una larga historia, Negro, que empalma con la tuya: con la historia de los 18 años de resistencia (del 55 al 73), historia que engrana con los otros 12 años: los del 43 al 55, o sea, sumando: es la historia de tus 40 años, cuando naciste como "cabecita negra" como entonces te cargaban los gorilas y contreras. Hace 40 años naciste de a miles y cientos de miles y ahora resulta que sos millones. Hace 40 años apareciste vos, Negro, el obrero argentino, copando el escenario del frente fabril nacional.

Antes, era otra la historia, la historia de los que llegaron de Europa desde allá, desde principios del 1900, los "rusos", como vos a tu vez, llamabas a los prole gringos, que ya habían pasado por guerras mundiales y presenciado "revoluciones" de todo pelaje.

Pero con vos, Negro, nace la clase obrera argentina, desde otra "inmigración", dentro de la propia Patria, ya no desde Europa, sino desde tierra adentro hacia la ciudad y la industria.

Negro, hay dos cepas en la historia de tu marcha, dos generaciones con experiencias distintas; dos ríos cuyas corrientes están mezclándose ahora, en agitados remolinos, con oleajes de rencor muchas veces, a veces, justificado.

Negro, nadie elige cuando y dónde nacer, y no creo que la cosa cambie alguna vez. Eso lo deciden papá y mamá, y no siempre a sabiendas... Hay quienes eramos ya grandotes en el 55, pero pibes en el 43. A otros nos agarró ya de jóvenes el 43, viniendo a la ciudad. Todos nosotros fuimos los papás y mamás de los que nacieron entre el 43 y el 55. A ellos, la "Libertadora", los agarró con guardapolvo blanco en la primaria. Tampoco eligieron, cuándo nacer.

Sacá las cuentas; si para pertenecer a la juventud, te ponen el límite de 30 años, sonamos, necesitaríamos casi dos fichas. Pero... con dos veces joven, una ya no lo es. Claro, tenemos experiencias distintas, y nos peleamos enfrentados como "perejiles", "combatientes", "iluminados", "revolucionarios", "foquistas", "alternativistas", "montos", "diez y siete", "nacionales", y sí, para unir, hay que dividir primero, para saber qué es lo que se va a unir en la militancia para la liberación, para que no fracase.

Tenemos que diferenciar a los teros, para que no nos desorienten, y nos hagan pisar el palito de la confusión, haciéndonos perder mucho tiempo.

Esa historia la reviví, en la historia que tan desde las tripas y la sangre, nos cuenta el cumpa Josana en Cuadernos de Base N° 2, ¿leiste, Negro, la "Historia de la Patria de Juan Abajo", contada por el cumpa Josana desde la cana?. La historia de Juan Abajo, el hijo de Juan Abajo, y el hijo del hijo de Juan Abajo. Te la recomiendo.

Y si no hay más remedio tendremos que pelearnos para poder unirnos, pero no hay tiempo para perder, Negro, porque sino los explotadores y sus represen-

tantes nos van a cagar; tratemos de bajar los amores propios y levantemos el amor por la liberación: es el mandato también, de los siempre presentes, ¡hasta la victoria, siempre!

Vuelvo al grano, Negro, si te doy vueltas a la cosa es porque me parece totalmente necesario, por el asunto de la "ideología" ¡(Otra palabrita jodida)!

"Ideología", son las ideas que uno tiene acerca de como son las cosas. Pero, no cualquier "ideología", no cualquier manera de pensar y sentir, sirve para la militancia por la liberación. Hay ideas que te movilizan, hay ideas que te organizan, hay ideas



que son como los cantos de sirena: te paralizan, hay ideas de resignación, hay ideas que te hacen luchar. Siempre hay una "ideología" en cada uno de nosotros, por eso hay que pelear para que los teros no nos enchufen la suya.

Porque para explotar nuestro trabajo, necesitan también dominar nuestras conciencias: el lugar de las ideas. Para que tengamos ideas que les convengan a los intereses del capital, para eso gritan los teros, noche y día, por la prensa, la radio, la televisión, las escuelas, el cine, usan todos los medios. Alguna vez charlaremos sobre "ideología", Negro.

El ejemplo de hoy, era la consigna "sociedad de

IDEOLOGIA Y POLITICA



consumo", ¡Ojo! Consumo, consumo, es usar las cosas producidas, produciéndolas no para ser vendidas, sino para satisfacer nuestras necesidades, todas las necesidades del hombre: hambre, sed, abrigo, amor, poesía, hijos, salud, amistad aprender, conocer, soñar. Pero fijate Negro lo que ocurre: si se pusiesen a funcionar todas las tierras disponibles para la agricultura y la ganadería, si se pusiesen a funcionar todas las máquinas de la industria, cubriendo turno tras turno, así fuese en turnos más cortitos que los de 8 horas, sin desocupación, cubriendo las 24, habría "sobreproducción". Pero ¿por qué? ¿qué milonga es ésta? Si esta sociedad fuese de consumo, habría más para consumir. ¡Fenómeno! ¿qué problema?

Acordémosnos: cuando a Mamá Naturaleza se le ocurre ofrecer una excelente cosecha de papas en Tandil, en vez de hacerle una fiesta y felicitarla por poder consumir más papa-fritas, ocurre que las papas "excedentes" se dejan podrir, o se tiran al mar; ¡y las llevan especialmente hasta el mar, para eso! Además, se reúnen las Comisiones de Economía, y deciden castigar a Mamá Naturaleza, reduciendo el área a sembrar, no vaya que repita el mal ejemplo de la "excesiva" cosecha.

Acordate Negro: ¿no sobraron manzanas en Río Negro? ¿Quién las vio? Fueron a parar al río, y también hubo propaganda para que tomáramos sidra. Pero las manzanas no se repartieron para poder consumir las.

Cuando sobró té en Misiones, lo tiraron por los caminos, y encima le echaron DDT, para que nadie lo pudiese consumir.

Ma, qué sociedad de consumo es ésta? Primero te dicen que hay que apretarse el cinturón, colaborar con los empresarios, laburar más, para que la torta sea más grande, y venga el reparto mejor, con tajada más ancha. Y si la torta resultó demasiado grande, la dejan podrir, y encima te castigan con la desocupación, y te cargan diciendo que vivimos en una "sociedad de consumo".

Aclaremos, Negro, que oscuro ya sos vos: esta no es "sociedad de consumo ésta es "sociedad de mercancías", sociedad de compra venta, todo se produce

para vender, todo se compra para vender y ganar guita, y la guita misma se lleva a los Bancos y dá más guita. Cosas de la "plus-vaia"...

Sociedad de compraventa, empezando por la energía humana y todas las cosas fabricadas con el gasto de esa energía. Finalmente, en la sociedad capitalista, todo se compra y se vende: jugadores de fútbol, jueces, conciencias, sinfonías, Sangre derramada, dólares, napalm, canal de Panamá. Torturadores magos en la picana y picanas con tecnología. Asesores yanquis, votos y golpes de estado, con generales Pirochet, todo.

Es el humanismo del capital, esa es su función social. El "humanismo" del capital, se disfraza de "cristiano" y "popular". Cristianos sin disfras son los curas tercermundistas que profesan y sostienen que el "amaos los unos a los otros", exige como condición primera, el "no os explotéis los unos a los otros". Explotación, y no "amor", es lo único que puede brindar el capital a los hombres; pedirle otra función es pedir peras al olmo.

Negro, te estoy escribiendo aprovechando el feriado de Navidad. Este Apunte te llegará el 27, y ya para el otro estaremos en 1974. Perdoname si me pongo sentimental al mismo tiempo que me sube la bronca.

Iré a brindar con vos por nuestra lucha; avisá al Francisco, a Olegario y demás cumpas de la gran familia de la militancia para la liberación.

Hermano invitá a la cumpa Alicia Inés, para que nos diga con su voz, la voz que dijo por primera vez la poesía que después publicó Militancia en su N° 27, "Bien podemos todos"; lee la Negro.

Asegurá la damajuanita salteña, y la guitarra también, bien sabés que nosotros no lloramos: reemplazamos. Y ya salió la política.

Pero dejémosla como tema para el Apunte N° 4. Política. Política reaccionaria; política reformista; política revolucionaria. "Ideología y Política", con ese tema abriremos 1974.

Negro, un abrazo.

DCN COSO

Querido Negro: habíamos venido a parar a la siguiente cuestión: ¿de dónde nos vienen a la cabeza, las ideas que tenemos acerca de la política?

¿Por qué hay tantos modos y maneras de querer resolver la liberación? ¿Por qué la militancia está dividida en tantas facciones, y cada una dice que su idea es la mejor y que las otras no sirven? ¿Quién tiene razón?

¿Cada uno tendría un cachito de verdad, y sería cuestión de juntar todas las partes para tener la verdad entera? ¿O no, y habría que revisar las ideologías para ver con cuál nos quedamos, ya que no todas nos llevan a la misma acción?

Lo que sí ahora está claro, es que, la que no nos conviene más, es aquella idea de ir "de casa al trabajo" y del trabajo a casa" y que pensar, piensen los de la Casa Rosada, ya que ellos no van al trabajo...

Esa ideología que nos llevaba a no pensar, quedó liquidada porque aparecieron en las cúpulas del Gobierno con cargos ministeriales y en puestos muy

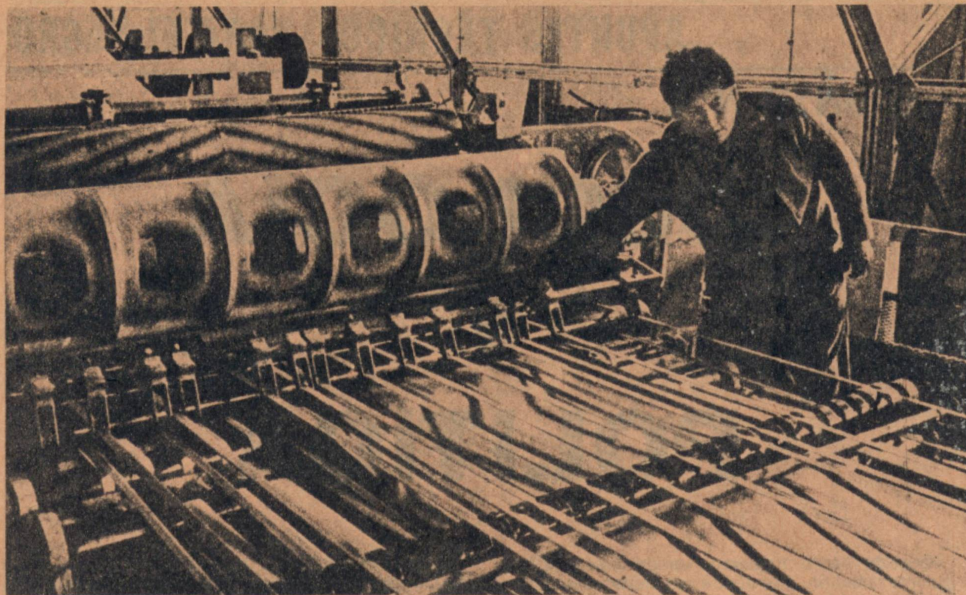
importantes del Frente Justicialista de Liberación y en cargos directivos del propio Movimiento Peronista y sus ramas, y en el Partido Justicialista y en la C.G.T., tipos muy mal pensados, en los que no podemos confiar.

La cosa cobró gravedad a partir de la masacre de Ezeiza y el golpe del 13 de julio, cuando lo bajaron al Tío, y cada vez va para peor, con ayuda de los yanquis y todo. Fijate Negro, hasta "El Desca" preguntaba en Navidad: "¿Los yanquis nos financian la liberación?" y se preguntaba en el editorial por la ideología de Gelbard, el capitalista firmante del Pacto Social.

Todo esto nos fue obligando, esta vuelta a todos, a pensar por cuenta propia, aunque al principio corrieramos el riesgo de equivocarnos. Tenemos que pagar ese precio, porque si no, nos enchufan ideas ajenas, ideología enemiga y así no salimos a la liberación.

Después de todo, tenemos muchas ideas que se





han venido acumulando laboriosamente desde que empezó tu historia Negro, allá cuando el año 40 moría, y a la que tanto aportó luego el gordo Cooke; ese sí que perizó el peronismo y la revolución. Ese no fue un burócrata gremial, ni político, ni apañó a ningún burócrata; los combatió, con ideas y con sangre y con organización.

Para ver lo de ideología y política puede ayudarnos Cooke; pedí y leí los libros que nos dejó; y está lo que escribiste vos, Negro, después que Cooke se nos murió, lo que escribiste en tus nuevas luchas, después del 66, en las que corrió no sólo tinta, sino sangre combatiente entintando las calles en la escena urbana y senderos del monte, en el paisaje rural.

Y todo eso, tu historia entera, Negro, es la que aflora sobre el tapete de todas las discusiones, y en cuanto documento aparece desde las distintas posiciones: ¿Cómo juntar el pasado del foco guerrillero, con el presente de la base fabril, barrial, villera, universitaria, rural? ¿Desde qué ideas, con qué ideas pensar la construcción de la herramienta para la liberación? ¿Y qué relación mantener con el Movimiento, con el Frente del Gobierno, con el Gobierno mismo y con el General Perón?

¿Qué herramienta-organización, qué máquina, qué cuerpo con órganos, que cooperan cada uno con su función en los distintos frentes de lucha, el frente político-militar, el frente económico-reivindicativo, el frente ideológico-teórico? ¿Cómo terminar con el arrastre de organizaciones de base y aparatos en competencia que impiden enfrentar y remover los obstáculos que amenazan nuestra liberación? Todos estamos reclamando la máquina-herramienta para la militancia por el socialismo nacional.

¡Socialismo nacional!: saltó la consigna, Negro, la piedra del escándalo. Y bueno, arranquemos de ahí, porque ahí fue donde se armó, a medida que la sangre derramada coaguló en una idea en que la sangre volvió a circular y cobró voz en el grito: Por una Patria sin explotadores, ni burócratas, ni sus milicos! Por una Patria peronista ¡socialista!

En una carta de Perón al Movimiento, sobre la muerte del "CHE", que MILITANCIA reproduce en la contra-tapa del N° 27 (13 de diciembre), Juan Perón nos escribió: "La hora de los pueblos ha llegado y las revoluciones nacionales en Latinoamérica son un hecho irreversible. El actual equilibrio será roto porque es infantil pensar que se pueden superar, sin revolución, las resistencias de la oligarquía y de los monopolios inversionistas del imperialismo. LAS REVOLUCIONES SOCIALISTAS SE TIENEN QUE REALIZAR; que cada uno haga la suya, no importa el sello que ella tenga". Esto lo dijo desde Madrid, el 24-10-67. El ministro Otero habla hoy del renegado "CHE".

El que no renegó, fuiste vos, Negro, no renegaste de la carta que escribió Juan Perón para Juan Abajo, el hijo de Juan Abajo y para el hijo del hijo de Juan Abajo.

Pero volvamos a la política, para ponernos de acuerdo en lo de "socialismo", porque nacional, sí, la revolución socialista siempre tuvo y tendrá un ser nacional: el socialismo es nacional (hasta que se universalice, o continentalice, por lo menos).

El socialismo es nacional puesto que no hubo, ni hay, ni habrá reedición de ningún "modelo": su forma nacional queda sellada en cada caso, por lo singular, lo diferente de la historia de cada pueblo. Cada situación siempre es distinta, según sea el momento dado en la vida de una sociedad, como que varía también la situación continental y del mundo. En ese sentido al proceso argentino, lo que lo diferencia del de cualquier otro país, de cualquiera de los cinco continentes, es la historia que en vos fraguó, Negro, la historia del peronismo y su socialismo nacional.

Pero atenti: el socialismo siempre es nacional, no puede ser de otra manera, pero, lo común, en lo diverso nacional, es que el socialismo siempre es ANTI-CAPITALISTA, también.

Y ahí se armó. El socialismo, en consecuencia, es anti-Gelberdiano. Porque el socialismo no es un capitalismo nacional, como las ideas de algunos pretenden que sea. Porque no se trata de que nos explote un hermano capitalista argentino, de lo que se trata es de que no haya explotación, así sea entre hombres de la misma nacionalidad.

Las ideas del socialismo son otras: se trata de que las tierras y las máquinas sean de propiedad social y no privada, y trabajemos todos. Las tierras y las máquinas para quienes trabajan y el que no trabaja, no come. Fin del sistema capitalista y muerte necesaria de la burocracia.

Tenemos que volver al Apunte N° 1 para abrir el asunto de ideología y política. ¿Te acordás que era "política", Negro? Iba en el apunte N° 1: "Política" venía de "Economía-Política" y eran dos relaciones: "economía", la relación de los hombres con la naturaleza en su transformación para poder sobrevivir, y "política", la relación de propiedad entre los hombres, respecto de los medios de producción, y por lo tanto, de la riqueza producida.

Clases hay, porque hay explotación entre los hombres. Nuestra sociedad, está dividida en clases porque hay capitalistas que son los dueños de los medios de producción, y hay obreros que trabajan para ellos por un salario.

Política, es sociedad dividida en clases con relación explotado-explotador; política, es la relación de violencia entre los hombres para mantener sometidos a los explotados. Política, explotación, violencia. Obreros y Empresarios y el Estado con sus aparatos represivos: ejército, policía, cárcel. Política, clases,



explotación, violencia, Estado, son todos aspectos de una misma cuestión.

Por eso hay margen para muchas políticas. Esencialmente, son dos: la política no revolucionaria y la política sí revolucionaria.

Una política es revolucionaria si se plantea destruir la relación que hace posible la explotación, o sea, el reemplazo de la sociedad capitalista, por una sociedad socialista: sin clases.

Una política no es revolucionaria, si se propone conservar, mantener el Estado, los empresarios y los obreros asalariados, solo que, puede ser decididamente reaccionaria, dictatorial, sin elecciones, reprimiendo sangrientamente al pueblo y llevando al máximo la explotación y la entrega del país al imperialismo, gobernando con juntas militares gorilas. O bien una política puede no ser revolucionaria y sí reformista, buscando mejorar las condiciones de vida del explotado. Sería como decir: tiene que suavizarse la explotación del esclavo, pero la esclavitud, o sea, la relación amo-esclavo, no debe desaparecer.

Por eso, el socialismo, la revolución social, aunque siempre es nacional, es siempre también, anti-capitalista y, por lo mismo, necesariamente, anti-imperialista. Y requiere estrategia continental e internacional.





Y bueno, será, es de interés, para los intereses de un capitalismo nacional, pero no se ajusta a las ideas de la liberación de la explotación del obrero.

El obrero quiere dejar de ser obrero. ¿Para qué quiere una gran CGT en pacto con una gran CGE? Eso quiere decir que la explotación sigue.

El obrero quiere que él deje de ser obrero y que el burgués deje de ser burgués: quiere la liberación social y nacional, quiere un **socialismo** nacional, una Patria Socialista, sin explotadores ni explotados, y por lo tanto, sin sometimiento al imperialismo. Una Patria Socialista. ¿Para qué una Gran Potencia Capitalista: para seguir siendo explotados?

Negro, ahí está enclavada la cuestión de ideología y política. Las ideas del obrero no son las ideas del burgués. Pero como las clases explotadoras ejercen la violencia de su poder de dominación a través de los aparatos estatales, entre los que se cuentan los aparatos represivos y los aparatos persuasivos, tiene recursos violentos y recursos de argumentos para intentar que el obrero tenga en su cabeza, ideas que no son precisamente las que espontáneamente tendría, y le enchufan como propias las ideas que al capitalismo le interesa que tenga, para que no piense que hay explotación.

Acerca de los aparatos que fabrican ideas y como se las ingenia el sistema, para que vayan a parar a la conciencia del obrero, como si él solito las hubiese pensado con su propia cabeza, charlaremos en el próximo Apunte.

Quizá eso nos ayude a explicar los dos polos que han aparecido, dividiendo sin remedio al Movimiento: el polo de la Patria.

Capitalista-Justicialista, y el polo de la Patria Socialista sin explotados ni explotadores, y cómo es que, cada ideología busca una forma de organización distinta, para accionar en la lucha por sus objetivos.

Negro: en el Apunte que viene (Nº 5) va el tema: "Aparatos ideológicos del Estado". No seas fiaca, escribime. Un abrazo.

Que no es lo mismo que el anti-imperialismo sin anti-capitalismo. El anti-imperialismo, así, a secas, es solamente la defensa del **capitalismo nacional**. Es decir, manteniendo la explotación de la clase obrera, se busca mejorar la relación de dependencia con el imperialismo para que sea mayor la tajada de "plus-valía" que, en el reparto, quede para la burguesía argentina.

DON COSO

Nota: pese a los propósitos de Don Coso estos apuntes no pudieron salir en el Número anterior.

COMPAÑEROS:

La correspondencia recibida revela que estos CUADERNOS DE BASE eran realmente necesarios. Que los mismos mejoren y cumplan su función depende de Uds. Por eso, les recordamos que queremos:

Reportajes a compañeros
Denuncias de injusticias
Informes de las Villas

Datos sobre vivienda
Entrevistas e inquietudes barriales
Planteos de jubilados
Situación de los desocupados
Consultas jurídicas
Datos sobre las municipalidades
Preguntas sindicales
Propuestas de organización
Artículos escritos por compañeros
Consultas médicas
Relatos de formas organizativas y de lucha de la Base
Lista de necesidades prácticas y todo aquello que deba publicarse.